

3 de marzo de 2020

Fe y Hechos en un Clima de Miedo

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Les escribimos sobre el COVID-19, la enfermedad por coronavirus que actualmente está afectando la vida de muchos en todo el mundo. Ya se han difundido muchos consejos e información, y en lugar de repetirlo todo, los remitimos al sitio web *Episcopal Relief & Development*, que tiene una excelente página titulada 'Respuestas basadas en la fe a las epidemias'. Puede acceder a esta página en su navegador ingresando a <https://episnyd.io/erd> o ingresando a www.episcopalrelief.org y siguiendo los enlaces.

También ofrecemos estas pautas simples para adaptaciones de servicios:

- Recuérdenles a los fieles que no deben ir a la iglesia o a las reuniones si se sienten enfermos.
- El clero debe lavarse bien las manos con agua y jabón antes de los servicios y usar desinfectante para manos antes de distribuir la comunión
- Proporcionar desinfectante de manos para uso congregacional.
- Si lo desea la congregación, adapte los rituales para minimizar el contacto personal.
- Comunión: los enfermos deben quedarse en casa; los interesados pueden abstenerse de la comunión o recibir "en un tipo" (solo anfitrión); el uso de la copa común con el procedimiento de purificador adecuado presenta un riesgo relativamente bajo; Se debe evitar la infección.
- Compartir la paz: saludar o inclinarse es perfectamente aceptable en lugar de estrechar la mano o abrazarse.

Sobre todo, debemos ser compasivos y basar nuestras acciones en la fe y en los hechos.

Episcopal Relief & Development lo dice muy bien en la página vinculada anteriormente:

Nuestro papel en responder, como iglesias, diócesis y cristianos compasivos, es:

- Combatir el miedo con el conocimiento para alentar la preparación y disminuir el estigma.
- Mantener la continuidad operativa y continuar la vida de adoración en caso de una posible cuarentena potencial y disturbio.
- Mostrar la compasión y el cuidado de Dios a quienes se ven afectados en nuestras comunidades.

Hoy expresamos nuestra profunda gratitud por su propio liderazgo y discernimiento. Ya hemos leído y experimentado, en nuestras congregaciones y comunidades, las respuestas reflexivas, prudentes y útiles al brote de COVID-19.

Comunicaremos más información cuando sea necesario y la situación evolucione.

Cerramos con una oración.

Oh Dios, por quien los mansos son guiados en juicio, y la luz brilla en la oscuridad para el piadoso:

Concédenos, en todas nuestras dudas e incertidumbres, la gracia de preguntar lo que tú deseas que hagamos, a fin de que el Espíritu de sabiduría nos salve de falsas decisiones, y que en tu luz veamos luz, y no tropecemos en tu derecha senda; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.
(LOC, pág. 723)



El Reverendísimo Obispo
Andrew ML Dietsche
Obispo de Nueva York



El Reverendísimo
Obispo Allen K. Shin
Obispo Sufragáneo



La Reverendísima Obispa
Mary D. Glasspool
Obispo Asistente